

POLIFONÍAS del TANAJ שבועות

EL LIBRO DE RUTH
por Judith Berinstein



EL LIBRO DE RUTH

02-05

— El Relato Del Libro

06

— De Los Personajes Del Libro

07

— Del Libro De Ruth

08

— Del Talmud

09

— Del Midrash

10

— Del Arte

11

— De La Piedad

12

— Curiosidades

13-14

— Lecturas Para Compartir y Debatir

EL LIBRO DE RUTH ES UNO DE LOS 24 LIBROS QUE COMPONEN EL TANAJ. LA PALABRA TANAJ CONSTITUYE, EN REALIDAD, UNA SIGLA: LAS LETRAS HEBREAS QUE LA FORMAN (TAV, NUN Y JAF) SON LAS INICIALES DE LOS TRES GRANDES GRUPOS DE LIBROS QUE CONFORMAN LA BIBLIA HEBREA: TORÁ (PENTATEUCO), NEVIIM (PROFETAS) Y KTUVIM (ESCRITOS O HAGIÓGRAFOS). ES A ESTE ÚLTIMO GRUPO DE LIBROS, KTUVIM, AL QUE PERTENECE MEGUILAT RUTH, EL TEXTO QUE LEEMOS EN LA FESTIVIDAD DE SHAVUOT.

Afirma el Rabino Sergio Bergman al respecto: “Su contenido se relaciona con los componentes agrícolas de Shavuot, por una parte, ya que Ruth vuelve de Moav en la época de la *Ketzirá*, de la cosecha, legislada éticamente a partir de las leyes de *Leket*, *Peá* y *Shijejá*.

Leket: Lo que se cae durante la cosecha, no se levanta. De allí han de tomar los necesitados: las viudas, los huérfanos, los extranjeros.

Peá: El campo es cuadrado y se cosecha en círculo para que queden las Peot- esquinas- sin levantar, por el mismo principio.

Shijejá: la rebusca, lo que te olvidaste no se puede retornar para tomarlo. Queda disponible para quien lo necesita.

Por otra parte, Megilat Ruth nos enseña acerca de un judaísmo que siempre estuvo abierto a la elección, tanto para los que nacieron judíos como para los que no. Ruth es la primera persona en el texto bíblico que, perteneciendo a otro pueblo, decide adoptar la fe y la nacionalidad de su suegra.

La elección no es algo que quede circunscripto al ámbito netamente personal sino que se asume una responsabilidad colectiva. Este libro reconfirma que el judaísmo no es una raza y que todos deberíamos poder decir, como Ruth: -Tu pueblo es mi pueblo, tu Dios mi Dios, donde tú vayas yo iré.

Tal es la importancia de Ruth que de su descendencia nació el rey David de quién, según la tradición judía, vendrá el Mesías”



En la época en la que gobernaban los Jueces (período de alrededor de 200 años desde 1230 a.e.c, momento en el que Ioshua conquista Canaán, hasta el establecimiento de la monarquía con el rey Saúl) hubo sequía y hambre en la tierra de Judá. Entonces un hombre de Bet Lejem llamado Elimelej emigró y se estableció en los campos de Moab junto con su mujer Naomi y sus dos hijos Majlón y Kilión.

Al tiempo murió Elimelej y sus hijos se casaron con mujeres moabitas —una se llamaba Orpá y la otra Ruth— y así vivieron unos diez años. Luego murieron también Majlón y Kilión y Naomi se quedó sin hijos y sin esposo.

Naomi decidió abandonar los campos de Moab porque se enteró de que el Señor había visitado a su pueblo y le había proporcionado alimento y emprendió el regreso en compañía de sus nueras.

En el camino, Naomi les dijo: “Váyanse, vuelva cada una a la casa de su madre... Que el Señor les dé un lugar para vivir tranquilas, en compañía de un nuevo esposo”. Y las besó. Pero ellas prorrumpieron en sollozos y le respondieron: “No, volveremos contigo a tu pueblo”.

Naomi insistió: “Regresen, hijas mías. ¿Por qué quieren venir conmigo? ¿Acaso tengo aún hijos en mi seno para que puedan ser sus esposos? Vuélvanse, hijas mías, vayan. Yo soy demasiado vieja para casarme. Y aunque dijera que todavía no perdí las esperanzas, que esta misma noche voy a unirme con un hombre, y que tendré hijos, ¿esperarían ustedes hasta que ellos se hagan grandes? ¿Dejarían por eso de casarse? No, hijas mías; mi suerte es más amarga que la de ustedes, porque la mano del Señor se ha desatado contra mí”.

Ellas volvieron a prorrumpir en sollozos, pero al fin Orpá despidió a su suegra con un beso, mientras que Ruth se quedó a su lado.

Naomi le dijo: “Mira, tu cuñada regresa a su pueblo y a sus dioses; regresa tú también con ella”.

Pero Ruth le respondió: “No insistas en que te abandone y me vuelva, porque dondequiera que tú vayas yo iré, y dondequiera que vivas, viviré. Tu pueblo es mi pueblo, y tu Dios mi Dios. Donde tú mueras, yo moriré y allí seré sepultada;... sólo la muerte nos separará.”

Entonces Naomi y Ruth la moabita caminaron juntas hasta Bet Lejem y la llegada de Naomi conmocionó a toda la ciudad. Las mujeres exclamaban: “¿Será ésta Naomi? Y ella respondía: “No me llamen más Naomi; díganme Mará, porque el Todopoderoso me ha llenado de amargura. Partí llena de bienes y el Señor me hace volver sin nada.”

Cuando llegaron a Bet Lejem comenzaba la cosecha de la cebada.



Naomi tenía, por parte de su esposo, un pariente muy rico llamado Boaz. Ruth, la moabita, dijo a Naomi: “Déjame ir a recoger espigas al campo, detrás de alguien que me haga ese favor”. Entonces Ruth se puso a recoger espigas en el campo, detrás de los que cosechaban, y tuvo la suerte de hacerlo en una parcela perteneciente a Boaz.

En ese preciso momento, llegó Boaz quien preguntó al capataz: “¿De quién es esta muchacha?” El capataz le respondió: “Es una joven moabita que volvió con Naomi de los campos de Moab”.

Entonces Boaz dijo a Ruth: “No vayas a recoger espigas a otro campo ni te alejes para nada de aquí; quédate junto a mis servidores. Me han contado muy bien todo lo que hiciste por tu suegra después de que murió tu marido, y cómo has dejado a tu padre, a tu madre y tu tierra natal, para venir a un pueblo desconocido. Que te recompense con creces el Señor, el Dios de Israel, al que has acudido para refugiarte bajo sus alas”.

Y Boaz ordenó a sus servidores que sacaran algunas espigas de las gavillas y las dejaran caer para que ella las recoja. Así Ruth estuvo recogiendo espigas hasta el atardecer. Cuando volvió a la ciudad con su suegra llevando los granos, Naomi le preguntó: “¿Dónde has ido hoy a recoger espigas? ¡Bendito sea el que se interesó por ti!”. Ruth le contó había estado trabajando en el campo de un hombre llamado Boaz. Naomi exclamó “¡Bendito sea de parte del Señor, que no deja de manifestar su bondad ni a los vivos ni a los muertos!”. Y añadió: “Ese hombre es pariente cercano nuestro, es uno de los que tienen el deber de responder por nosotros”.

Ruth siguió recogiendo espigas con las servidoras de Boaz hasta que terminó la cosecha de la cebada y del trigo. Mientras tanto, vivía con su suegra.



Naomi dijo a Ruth: “Hija mía, yo quisiera conseguirte un lugar seguro, donde puedas ser feliz. Por otra parte, Boaz, el hombre con cuyas servidoras estuviste, es pariente cercano nuestro. Esta noche él estará aventando la cebada en la era. Lávate, perfúmame, cúbrete con tu manto y baja a la era. Cuando se acueste, fíjate en el lugar donde él esté acostado; entonces ve, destápale los pies y acuéstate allí. Después él mismo te indicará lo que debes hacer”.

Ruth bajó a la era e hizo todo lo que su suegra le había mandado. Boaz comió y bebió, y se puso alegre. Luego fue a acostarse junto a la parva de cebada. Ella fue sigilosamente, le destapó los pies y se acostó. A eso de la medianoche, el hombre se despertó sobresaltado, y al incorporarse, vio que había una mujer acostada a sus pies. “Y tú, ¿quién eres?”, le preguntó. “Soy Ruth, tu servidora, respondió ella; extiende tu manta sobre tu servidora, porque a ti te toca responder por mí”.

Él exclamó: “¡Que el Señor te bendiga, hija mía! Tú has realizado un segundo acto de piedad filial, mejor que el primero, al no pretender a ningún joven, ni pobre ni rico. Haré por ti todo lo que me digas, porque toda la gente de mi pueblo sabe muy bien que eres una mujer decidida. Es verdad que a mí me toca responder por ti, pero hay otro pariente más cercano que yo. Pasa aquí la noche; y mañana, si él quiere ejercer contigo su derecho, que lo haga; de lo contrario, lo haré yo. Te lo juro. Acuéstate hasta que amanezca”.

Ruth se levantó a la hora en que un hombre todavía no puede reconocer a otro, porque Boaz no quería que se supiera que la mujer había venido a la era.

Él le dio media bolsa de cebada y puso la carga sobre los hombros de Ruth. Ella regresó a la casa y le contó a su suegra todo lo que el hombre había hecho por ella.



Boaz subió hasta la puerta de la ciudad y cuando pasó por allí el pariente del que había hablado antes, llamó a diez ancianos de la ciudad. Ante ellos, Boaz dijo a su pariente: “Naomi ha vuelto de los campos de Moab y ha puesto en venta la parcela de nuestro pariente Elimelej. Me ha parecido bien informarte de esto y sugerirte que la compres en presencia de los ancianos de mi pueblo. Si tú quieres ejercer tu derecho a redimir, puedes hacerlo; de lo contrario, dímelo para que yo lo sepa. Tú eres el primero que puede ejercer ese derecho, y después vengo yo”. El hombre le respondió: “Está bien, lo haré”.

Boaz añadió: “Pero si le compras a Naomí la parcela de campo, también tendrás que casarte con Ruth, la moabita, esposa del difunto, a fin de perpetuar el nombre de este sobre su patrimonio”. Él respondió: “En esas condiciones yo no puedo comprar, porque perjudicaría a mis herederos. Ejerce tú mi derecho, porque yo no puedo hacerlo”. En Israel existía antiguamente la costumbre de quitarse la sandalia y dársela al otro para convalidar los convenios de rescate o de intercambio. Esta era la manera de testificar en Israel.

Por eso el pariente dijo a Boaz: “Adquiérela para ti”, y se quitó la sandalia. Entonces Boaz dijo a los ancianos y a todo el pueblo: “Ustedes son hoy testigos de que yo compro a Naomi todas las posesiones de Elimelej, de Kilión y de Majlón.

También son testigos de que tomo por esposa a Ruth, la moabita, que fue mujer de Majlón, para perpetuar el nombre del difunto sobre su patrimonio y para que ese nombre no desaparezca de entre sus hermanos”.

Toda la gente que estaba en la puerta de la ciudad y los ancianos respondieron: “Somos testigos. ¡Que el Señor haga a esta mujer semejante a Raquel y a Lea, las dos que edificaron la casa de Israel!

Que el Señor te dé una descendencia por medio de esta joven, para que tu casa sea como la de Peres, el hijo que Tamar dio a Judá”.

Boaz se casó con Ruth y se unió a ella. El Señor hizo que ella concibiera y diera a luz un hijo. Entonces las mujeres dijeron a Naomi: “¡Bendito sea el Señor, que hoy no te deja faltar quien responda por ti! Su nombre será proclamado en Israel. Él te reconfortará y será tu apoyo en la vejez, porque te lo ha engendrado tu nuera que te quiere tanto y que vale para ti más que siete hijos”. Naomi tomó al niño, lo puso sobre su regazo y se encargó de criarlo. Las vecinas le dieron un nombre, diciendo: “Le ha nacido un hijo a Naomi”, y lo llamaron Obed. Este fue el padre de Ishai, el padre de David.



EL LIBRO DE RUTH

DE LOS PERSONAJES DEL LIBRO

LOS NOMBRES DE LOS PERSONAJES DEL LIBRO DE RUTH SON MÁS QUE ELOCUENTES. HABLAN POR SÍ MISMOS.

INCLUSO “**BET LEJEM**” (BELÉN), EL NOMBRE DEL MARCO GEOGRÁFICO EN EL QUE SE DESARROLLA EL GRUESO DE LA HISTORIA, SE TRADUCE COMO “CASA DEL PAN”.

- ¿Cómo ejemplificarías dentro de la meguilá los rasgos que estos nombres denotan?

RUTH: asociado a la palabra hebrea “reut” que significa “amistad”, “camaradería”

NAOMI: significa “mi placer”. A sus regreso a Bet Lejem Naomi pide que la llamen **MARÁ** que significa “amargada”

BOAZ: significa “en él la fuerza”

ORPÁ: derivado de la palabra “oref”, “nuca” (relacionado con “dar la espalda”)

ELIMELEJ : significa “mi Dios es rey”

MAJLÓN: proviene de la raíz JLH que significa “enfermo”

KILIÓN: proviene de la raíz hebrea KLH que significa “desastre”

PELONI (el anónimo primer posible redentor): Su raíz constituye el origen del vocablo español “Fulano”.



EL LIBRO DE RUTH

LAS SIGUIENTES PALABRAS SON PRONUNCIADAS POR RUTH, LA PROTAGONISTA DEL LIBRO QUE NOS OCUPA.

Dondequiera que tú vayas yo iré,
Y dondequiera que vivas, viviré.
Tu pueblo es mi pueblo, y tu dios mi dios.
Donde tú mueras, yo moriré y allí seré sepultada;
...Sólo la muerte nos separará.



Ruth 1:16-17

DEL LIBRO DE RUTH

- ¿A quién están dirigidas estas palabras?
¿En qué contexto?

Según las mismas, ¿Qué está Ruth dispuesta a resignar?

¿Cómo definirías la conversión al judaísmo en estos términos?





EL LIBRO DE RUTH

DEL TALMUD

LEE EL RELATO TALMÚDICO QUE SE PRESENTA A CONTINUACIÓN:

Un hombre que observaba escrupulosamente el precepto de “tzitzit” (manejo de flecos en cada uno de los extremos del talit o manto ritual) oyó una vez acerca de una cierta prostituta que en una lejana tierra pedía 400 dinares por su servicio. Él le envió las 400 dinares y concertó una visita con ella.

Cuando llegó el día, el hombre fue y esperó a su puerta, y su servidora se dirigió a ella y le dijo: “El hombre que te envió los cuatrocientos dinares ya está aquí esperando en la puerta.” A esto ella respondió: “Hazle entrar”. Cuando entró ella había preparado siete camas, seis de plata y una de oro, y entre cama y cama había un peldaño de plata, y el último era de oro. Entonces, subió a la cabecera de la cama y empezó a descender desnuda. Él también comenzó a dirigirse hacia la cama ardiendo en deseos de subir pero, de repente, los cuatro manojos de flecos de su vestimenta lo golpearon en la cara. En ese momento, él se apartó de ella y se sentó en el suelo.

La prostituta bajó de su cama y se sentó en el suelo frente a él. “Por la cabeza del Emperador Romano”, juró ella, “no te dejaré hasta que me digas qué mancha viste en mí, qué imperfección causó que dejaras mi cama”.

Él contestó “Nunca he visto una mujer tan hermosa como tú, pero existe un precepto que el Señor nuestro Dios nos ha mandado. Se llama ‘tzitzit’”. Y le explicó que el propósito de los flecos es recordar a las personas observar los preceptos de Dios. “Ahora los cuatro manojos de flecos se me aparecieron como cuatro testigos, testificando ante Dios contra mí”.

La prostituta dijo: “No te dejaré partir hasta que me digas tu nombre, el nombre de tu ciudad, el nombre de tu maestro y el nombre de la escuela donde estudias Torá”. El anotó todo esto y se lo entregó. Luego de que el hombre hubiese partido de regreso a su hogar, la mujer dividió sus bienes en tres partes: un tercio para el gobierno romano, un tercio para ser distribuido entre los pobres, y el tercio final lo convirtió en joyas y efectivo para llevar consigo. Conservó, asimismo, las sábanas de su cama. Viajó, entonces, a la ieshivá dirigida por Rabi Jía y al verlo le dijo: “Maestro, deme instrucciones para que me convierta al judaísmo”. “Hija”, contestó Rabi Jía, “¿Acaso has posado tus ojos en uno de mis estudiantes? Ella sacó el papel que el joven le había dado y se lo entregó al rabino.

La mujer fue convertida poco tiempo después e inmediatamente luego se casó con el joven. Y las mismas sábanas que ella había extendido para él con propósitos ilícitos ahora las extendía para él lícitamente.

Menachot 44b, Soncino Talmud

• ¿De qué modo aplicarías la siguiente cita talmúdica al relato que has leído?

- Rabi Nehemia dijo: *“Los prosélitos genuinos son aquellos que se convierten en israelitas aunque no tengan nada que ganar con ello”*

Yebamot, 24b



¿CUÁL ES EL SIGNIFICADO DE LAS SIGUIENTES FRASES EXTRAÍDAS DEL MIDRASH?

“Aquél que alimenta al hambriento alimenta también a Dios.”

Agadat Shir HaShirim

“Aquél que alimenta al hambriento se alimenta también a sí mismo, porque la *tzedaká* (justicia social) bendice a aquél que da incluso más que a aquél que recibe.”

Ruth Rabá, 19

¿CÓMO RELACIONARÍAS DICHAS FRASES CON ESTE MIDRASH?

Un mendigo ciego se acercó a dos hombres que andaban por el camino. Uno de ellos le dio un “selah” pero el otro no le dio nada.

El Ángel de la Muerte se presentó ante ellos y dijo:

“Aquél que le dio al mendigo no tiene por qué temerme por cincuenta años; el otro morirá inmediatamente.”

“¿Puedo regresar y dar “tzedaká” al mendigo?”, preguntó el hombre condenado.

“No”, respondió el Ángel de la Muerte. “Se examina un barco para ver si tiene orificios y fisuras antes de partir, no cuando ya está en el mar”.

Citado en “Meil Tzedakah”



EL LIBRO DE RUTH

DEBAJO PUEDES OBSERVAR UNA OBRA REALIZADA POR EL ARTISTA WILLIAM BLAKE (1757-1827). LA MISMA ESTÁ INSPIRADA EN EL LIBRO DE RUTH..



El título original de la obra es "Naomi entreating Ruth and Orpah to return to the land of Moab"

DEL ARTE

- ¿Qué escena del libro se ve aquí plasmada?
¿Cuál es su relevancia?

¿Qué título elegirías tú para esta obra?



EL LIBRO DE RUTH

DE LA PIEDAD

La siguiente historia transcurre en la ciudad de Safed al norte de Israel. Todos los sábados, el hombre más rico de la ciudad dormía, como era su costumbre, durante los servicios matinales de Shabat. Una mañana se despertó justo en el momento en que se cantaban los versículos de la Torá de Levítico 24:5-6, en los que Dios ordena a los hijos de Israel colocar doce hogazas de pan en el antiguo tabernáculo del desierto. El hombre volvió a dormirse y cuando finalizó el servicio religioso despertó sin saber que lo que había oído era el texto de la Torá. Él creyó que Dios mismo se había dirigido a él en sueños pidiéndole personalmente que llevara esas doce hogazas de pan.



El adinerado hombre se sintió honrado de que Dios lo hubiera elegido y al regresar a casa coció el pan. Luego volvió a la sinagoga y decidió que el lugar más apropiado para su ofrenda sagrada era el arca que guardaba los rollos de la Torá y allí colocó las hogazas de pan. Una vez que el hombre rico se hubo marchado, entró en el santuario el judío más pobre de la ciudad. Allí, a solas, se dirigió a Dios diciéndole que su familia no tenía nada que comer y que de no mediar un milagro morirían sin remedio. Después, como de costumbre, dio vuelta por todo el recinto para limpiarlo. Y grande fue su sorpresa cuando subió al púlpito y abrió el arca. Al ver las doce hogazas de pan exclamó “¡Milagro! Bendito seas, oh, Dios, que atiendes nuestras súplicas”. Y se fue de prisa a casa para alimentar a su familia.

Unos minutos más tarde, el hombre rico volvió al santuario. Con curiosidad subió al púlpito, abrió el arca y vio que los panes habían desaparecido. El hombre exclamó: “¡Oh Dios mío!, ¡ite has comido los panes! Puedes estar seguro de que volveré a traerte otras doce hogazas”. A la semana siguiente, el hombre rico llevó otras doce hogazas de pan a la sinagoga y volvió a dejarlas en el arca. Poco después, hizo su ingreso el hombre pobre quien imploró a Dios por sustento ya que otra vez su familia escaseaba de alimento. Ya habían comido siete hogazas de pan, habían vendido cuatro y habían dado una de limosna. El hombre se acercó al arca y con sorpresa exclamó “¡otro milagro!” y agradeció profundamente a Dios por su ayuda. La entrega y recogida de pan se convirtió en un ritual semanal que se prolongó por muchos años.

Un día, el rabino, que se había demorado en el santuario más de lo habitual, observó cómo el hombre rico depositaba las doce hogazas de pan en el arca y como luego el hombre pobre las recogía. El rabino llamó a ambos hombres y les preguntó qué estaban haciendo. Grande fue la decepción del rico que se dio cuenta de que no era Dios quien comía sus panes, y la del pobre que descubrió que Dios no cocía los panes para él. Ambos temieron que Dios dejara de estar presente en sus vidas. El rabino, entonces, les pidió a ambos que miraran sus manos. Le dijo al rico “tus manos son las manos de Dios que dan de comer al pobre”; y al pobre le dijo “tus manos son las manos de Dios que reciben regalos del rico”.

“Como ven, vuestras manos son las manos de Dios”.



EL LIBRO DE RUTH

CURIOSIDADES

El tratado talmúdico de sanhedrín (56a) enumera los siete preceptos fundamentales que dios entregó a noé luego del diluvio. Los mismos estaban destinados a sus descendientes, es decir, a la humanidad toda. Estos “siete mandamientos noaicos” son:

- HACER JUSTICIA (ESTABLECER TRIBUNALES PARA QUE LA ADMINISTREN)
- NO BLASFEMAR
- NO IDOLATRAR
- NO MANTENER RELACIONES SEXUALES ILÍCITAS
- NO ASESINAR
- NO ROBAR
- Y NO INGERIR ANIMALES VIVOS.

Dado que el mundo entero ya había recibido estos 7 preceptos, en shavuot recibimos, en realidad, 606 preceptos que sumados a los 7 anteriores resultan en las 613 mitzvot.

Por lo tanto, Ruth la moabita, aceptó, al convertirse al judaísmo, 606 nuevos preceptos tal como lo hiciera el pueblo de israel en sinaí. Llamativamente, según la guematria (método cabalístico basado en el valor numérico atribuido a cada letra del alfabeto hebreo), el nombre “ruth” tiene un valor numérico de 606.

El Rey David, bisnieto de Ruth y de quien, según la tradición, devendrá el Mesías, nació y murió en Shavuot, festividad en que se lee el Libro de Ruth.

La Torá (Deuteronomio 23:4) prohíbe explícitamente que los Amonitas y los Moabitas se conviertan en miembros de la comunidad de Israel. El motivo de esto es la agresión que esos pueblos infligieron al pueblo de Israel cuando peregrinaba por el desierto en épocas de Moisés.

¿Cómo pudo Ruth ser aceptada siendo ella moabita?

La tradición judía explica que la palabra que aparece enunciada en la prohibición es “moabí” (moabita varón) e interpreta, entonces, que en el caso de una “moabit”, moabita mujer, la prohibición no rige.





Nuestros Rabinos enseñaron: Guemilut jasadim (los acciones piadosas) son más grandes que la tzedaká ...:

La tzedaká se hace sólo con dinero, mientras que las acciones piadosas pueden realizarse con dinero o con su propia persona

(Ej: pasar tiempo con una persona enferma)

La tzedaká sólo se da a los pobres, mientras que las acciones piadosas pueden ofrecerse tanto a los pobres como a los ricos

(Ej: consolar a alguien que está de duelo o deprimido)

La tzedaká se da sólo a los vivos, mientras que las acciones piadosas pueden mostrarse tanto hacia los vivos como hacia los muertos

(Ej: preparando un entierro apropiado para una persona que murió indigente) Talmud Babilónico Sucá 49b

Los Rabinos han considerado a Dios como el modelo ejemplar de las acciones piadosas; la Torá misma ordena al pueblo seguir Sus senderos (Deuteronomio 13:5). Por ende, debido a que Dios vistió al desnudo –“Y el Señor Dios hizo vestimentas de piel para Adam y su mujer, y los vistió” (Génesis 3:21)- tú también deberías vestir al desnudo. Debido a que Dios visitó a los enfermos - “El Señor se le apareció (a Abraham) en las encinas de Mamré” (Génesis 18:1; esto sucedió inmediatamente después de la circuncisión de Abraham a la edad de noventa y nueve años)- tú también deberías visitar a los enfermos. Debido a que Dios enterró a los muertos – “Él enterró (a Moisés) en el valle de Moab” (Deuteronomio 34:6) – tú también deberías enterrar a los muertos. Debido a que Dios consoló a quienes estaban de duelo – “Y sucedió después de la muerte de Abraham que Dios bendijo a su hijo Itzjak (Génesis 25:11) - tú también deberías consolar a quienes están de duelo...

Los Rabinos han visto al entierro de los muertos como el acto de “guemilut jasadim” por excelencia ya que necesariamente es realizado sin esperanza alguna de que el “receptor” devuelva la buena acción

En realidad, el Jafetz Jaim definía como “guemilut jasadim” a “toda buena acción que uno hace por otro sin recibir nada a cambio”....



Una persona debería estar más preocupada por sus asuntos espirituales que por sus asuntos materiales, pero el bienestar material del prójimo debe considerarse su propio asunto espiritual.

Rabi Israel Salanter

Rabbi Joseph Telushkin, "Jewish Wisdom", p. 24-25
WILLIAM MORROW AND COMPANY, INC – New York 1994

La conversión incluye un curso de estudio seguido del ritual efectivo de conversión. Un rabino responsable supervisa este proceso... Una vez que se completa el estudio requerido, si estás seguro de que quieres convertirte y el rabino percibe que estás preparado, entonces se proyecta el ritual de conversión. Esto implica convocar a un tribunal judío llamado "beit din" (literalmente "casa del juicio") para confirmar la legalidad de la conversión de acuerdo con la ley judía...El panel está usualmente compuesto por tres rabinos. Tu rabino es uno de los tres. Para una mujer, la conversión implica la inmersión en la "mikve", "baño ritual"....Para un hombre, la conversión comprende el "brit milá", circuncisión, además de la inmersión en la "mikve".... La circuncisión es una señal del pacto entre Dios y los hombres judíos. Es realizada por un "mohel", persona entrenada para realizar una circuncisión religiosa. Aunque los hombres puedan haber sido circuncidados por un médico al nacer...aún así es necesaria una circuncisión ritual simbólica, "hatafat dam brit", "la extracción de una gota de sangre". ...La circuncisión ritual es seguida por la inmersión... La ley judía exige que el agua de la "mikve" entre en contacto con todo tu cuerpo. Para hacer esto, básicamente flotás bajo el agua...El simbolismo de la "mikve" es la purificación y el renacimiento. El procedimiento para convertir a un niño es básicamente el mismo que para un adulto... La diferencia principal en la conversión de un niño es que es condicional... en el sentido de que el niño puede renunciar a ella al convertirse en adulto a sus doce o trece años. Si cuando el niño alcanza la adultez judía ella o él públicamente se identifica como judío, esa es una clara señal de que han acordado con la conversión. Celebrar el "bar" o "bat mitzvá" es esa señal....

Michael Strassfeld, "A Book of Life" p. 326- 330
JEWISH LIGHTS Publishing - Woodsock, Vermont, 2002

